



896

(4) **Rodrigo Martínez, Vicente**

Nació el día 10 de septiembre de 1914. Murió asesinado con su hermano Nicolás. Casado con Josefa Martínez del Rincón. Hijo, Ángel.

VALDEGANGA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cuenca. — Habitantes: 417.)

El estado del pueblo, en 1936, tanto en el orden religioso como en el social y moral, que antes era bueno, principió a decaer.

Bajo el dominio del terror y de la impiedad, la iglesia fué saqueada y profanada, habiendo robado o destruido, entre otras cosas, lo siguiente: 8 altares con sus retablos y 12 imágenes; 6 cuadros; cáliz, copón, cruz parroquial, incensario y crismas, de plata; el archivo casi completo y 2 campanas grandes. Entre las alhajas desaparecidas, eran inestimables, por su valor artístico, la cruz procesional y 1 cáliz barroco, de plata.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada	1
Altars y retablos destrizados	8
Imágenes destrizadas	12
Cálices, custodias, cruces y copones desap. Todos	
Campanas destrizadas y desaparecidas	2
Archivo destruido (en parte)	1

VALDEMECA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 720.)

El estado del pueblo, al estallar la revolución de 1936, en el orden moral y religioso, era ejemplar, debido al celo y laboriosidad de su fallecido Párroco, don Severiano Cano (q. e. p. d.); en el orden social, un poco agitado por elementos disolventes, ajenos al pueblo.

Al dominar la revolución roja, fué profanada la iglesia parroquial, en la cual destrizaron y quemaron todo lo que había: 9 retablos, de estilo Renacimiento y barroco, de buena talla, en madera, dorados al fuego o al agua, con 23 imágenes, algunas buenas tallas, destacándose una bellísima Inmaculada; dos grupos ecuestres de San Fernando y San Martín, en tallas muy estimables; 2 Crucifijos, de buena talla; 8 candeleros, de madera tallada, y 1 candelabro monumental, de estilo barroco; 6 cuadros, 1 sepulcro, el órgano y el armonio; muchos ornamentos y ropas, y todo cuanto había en la iglesia, quedando sólo las cuatro paredes y las 3 campanas, éstas por ingeniosa idea de un feligrés.

Todos los vasos sagrados, reliquias, custodias, alhajas y ornamentos

de gran valor material y artístico, y el archivo íntegro, fueron salvados por la familia del Párroco fallecido.

El templo fué destinado a cocinas y almacén de piensos.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada	1
Altars y retablos destrizados	9
Imágenes destrizadas	23
Cálices, custodias, cruces y copones desap. Todos	
Órgano destrizado	1

VALDEMORILLO DE LA SIERRA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 486.)

«Buen personal el de este pueblo, antes y después de estallar la guerra», en el orden religioso, moral, social y político, pues los vecinos, fieles a los ideales de sus mayores, aunque algo frios en la práctica de la Religión, rechazaron las sugerencias de la propaganda impía.

Sin embargo, el pueblo, «por temor a pagar con su vida la protesta», no se opuso a la profanación de la iglesia causada por marxistas venidos de fuera, que destrizaron cuanto había en ella y quemaron el archivo. A pesar de todo, los buenos sentimientos del pueblo se manifestaron en la tenacidad con que todos guardaron el secreto de las campanas, las cuales fueron desmontadas y escondidas por las mismas autoridades de entonces.

Resumen

Iglesia saqueada y destrizada	1
Altars, imágenes y retablos destrizados	Todos
Archivo destruido	1

VALDEMORO DE LA SIERRA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 1,031.)

«El estado de este pueblo, al estallar la revolución de 1936, estaba ya muy relajado en todos los órdenes, debido a la propaganda izquierdista y antirreligiosa de tres personas, que fueron los envenenadores de los demás.» Así, destrizaron en gran parte el orden, la paz y la felicidad de muchas familias y personas, que antes habían sido felices y honradas con la fe y la moral cristiana de sus padres, como las conservaron con fervor muchas otras familias del pueblo.

Ya en abril o mayo de 1936, una chusma de «envenenados» asaltaron la iglesia, a medianoche, arrastraron con cuerdas algunas imágenes sagradas por las calles y luego las tiraron al río; pero algunas personas piadosas, heridas en el alma con tal sacrilegio, fueron valientemente a buscar las imágenes al río, y aunque bastante destrizadas, las resituyeron al templo.

Estableció el terrorismo rojo en julio de 1936, asaltaron de nuevo la iglesia y destrizaron o robaron cuanto en ella había quedado: retablos, altares, imágenes, cuadros, órganos, confesionarios, bancos, archi-